



Universitätsbibliothek Paderborn

**Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio
Del Mvndo**

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xxxvij. Del buen regimiento en las cosas exteriores, y del recurso à
Dios en los peligros.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](#)

has : estarás libre en el cotaçon , y
no te hallarán las tinieblas. Esfuer-
cate para esto , renega à Dios por
esto , y esto desea , que puedas despo-
jarte de todo proprio amor , y del-
nudo seguir al desnudo I E S V S.
mòrit à ti mismo , y vivir à mi eter-
namente. Entonces huíràn todas
las vanas imaginaciones , y los
perfuos cuidados. Tambien se au-
fentará entonces el temor demasiado,
y el amor desordenado morira.

CAPITVLO XXXVIII.

*Del buen regimiento en las cosas ex-
teriores , y del recurso à Dios
en los peligros.*

Hijo , con diligencia deves
mirar , que en qualquier lu-
gar ,

gar, y en toda ocupacion exterior,
estès muy dentro de ti, libre, y se-
ñor de ti mismo, y que tengas to-
das las cosas debaxo de ti, y no
estès sugeto à ninguna cosa; por-
que seas señor de tus obras, no sier-
vo, ni esclavo comprado, sino que
verdaderamente pases à gozar de
la suerte, y libertad de los hijos de
Dios, los quales tienen debaxo de
si las cosas presentes, y contemplan
las eternas: miran lo transitorio con
el ojo izquierdo, y con el derecho
lo celestial; à los quales no atraen
las cosas temporales, para estar asi-
dos à ellas, antes ellos las atraen
mas, para servirse bien de llas, segun
están de Dios ordenadas, è institui-
das del muy alto, que no hizo cosa
en lo criado sin orden.

Si

2 Si en qualquier cosa que te
acacciere, estás firme, y no juzgas
della segun la apariencia exterior,
ni miras con la vista del sentido lo
que oyes, y ves; antes luego en
qualquier cosa entras à lo interior,
como Moyses en el Tabernaculo, a
pedir consejo al Señor, oirás algu-
nas veces la respuesta divina, y que-
darás instruida de muchas cosas
presentes, y por venir. Siempre tu-
vo Moyses recurso al Tabernaculo,
para determinar las dudas, y lo
que no sabia: y tomò el remedio de
la oració, para librarse de peligros, y
maldades à los hombres. Así debes
tu huir, y entrarte en el secreto de
tu coraçon, pidiendo con eficacia
el socorro divino. Por esto se lee,
que lo fue, y los hijos de Israel, sue-
ron

ron engañados de los Gabaonitas; porque no consultaron primero cō el Señor, mas creyendo de presto las blandas palabras , fueron con falsa piedad engañados.

CAPITVLO XXXIX.

No sea uno importuno en los negocios.

1 **H**IJO, encomiendame siépte tus negocios , y yo los dis-
pôdré bien à su tiépo. Espera mi or-
denació , y sentirás gran provecho.

2 Señor , muy de grado te o-
frezco todas las cosas; porque po-
co puede aprovechar mi cuidado.
Pluguiesse à ti, que no me ocupasse
en los sucessos que me pueden ve-
nir , mas me ofreciesse sin tardanza
à tu voluntad.

3 Hi-